

Santiago, 23 de Agosto de 1967. -

Pbro. don  
Adamiro Ramírez G.  
Presente.

DJG  
1967  
JG

Muy estimado don Adamiro:

Desde el día 9 del presente, en que Ud. dejó el cargo de Rector de la Universidad, era mi intención hacerle llegar mi modesto pero muy ferviente adhesión y gratitud.

Cuando todos los que sentimos un cariño profundo por nuestra Universidad Católica, miramos el curso de los últimos acontecimientos - que Ud. habrá seguido paso a paso - no podemos menos de sentir una honda tristeza.

Pareciera que las más extrañas y siniestras fuerzas y circunstancias se hubieran conjugado para quebrar valores fundamentales e irremplazables en toda comunidad organizada. Creo que tiene que haber, además de errores y de equivocaciones, ~~una~~ cierta dosis importante de hujera y mala fe, cuando se ha sacado a traición de su cargo, a un Arzobispo que ha consagrado 30 años de su vida a servir la Universidad y al cual sólo le quedaban algunos meses para terminar dignamente su período.

La sociedad ha sido reemplazada por la

demagogia, el raciocinio por la fuerza, y el recto diálogo por la amenaza, la insolencia y la calumnia.

Cuanto más inexplicable resultará todo ello, cuando ha podido tener éxito sólo gracias a las sucesivas intervenciones de respaldo de S.E. el Cardenal, a la FEUC y a los huelguistas! Sobre su conciencia de Paster, cargo él con la tremenda responsabilidad de haber hecho perder toda confianza en él, a un sector importante de su pueblo y de su juventud católica